¡Proletarios de todos los Países... Unios!

Revolución

No. 494 $ 2.000

Octubre del año 2007 **Órgano Central del Partido Comunista de Colombia (Marxista-leninista)** Resolución Mingobierno 3079/84

Declaración Internacional

90 aniversario de la Gran Revolución de Octubre

«Nosotros queremos transformar el mundo. Queremos poner término a la guerra imperialista mundial, en la que se ven envueltos centenares de millones de hombres […] y a la que no se podrá poner fin con una paz verdaderamente democrática sin la más grandiosa revolución que conoce la historia de la humanidad: la revolución proletaria.» V.I. Lenin, abril de 1917)

La Gran Revolución de Octubre, despertó el entusiasmo y esperanza entre los proletarios y trabajadores del mundo, y también un gran odio de las clases capitalistas, de la reacción, contra el partido bolchevique y sus grandes dirigentes. Fue una revolución sin precedentes en la historia de la humanidad, una revolución que «*estremeció al mundo*».

En Rusia, la revolución llevó a cabo la creación, no sólo de un Estado y gobiernos diferentes, sino también de una auténtica civilización, una forma de vida superior (la socialización y colectivización), una organización nacional basada en la igualdad y la libertad de los pueblos, y un florecimiento cultural y científico que asombró al mundo.

La URSS, fue durante décadas un factor decisivo en la historia humana; logró consolidar una unidad férrea popular que le permitió superar con éxito las duras pruebas a las que tuvo que enfrentarse: la guerra civil, la intervención imperialista, la colectivización e industrialización, la guerra de exterminio e invasión perpetrada por las hordas hitlerianas instigada por las llamadas democracias occidentales; la espectacular reconstrucción del país en la posguerra, etc.

De las muchas experiencias y lecciones que nos ofrece la Revolución de Octubre, de la actividad del primer Estado socialista de la Historia, está la puesta en práctica del internacionalismo proletario, sintetizado en la famosa y certera consigna formulada en el Manifiesto del Partido Comunista: «¡Proletarios de todos los países, uníos!». Internacionalismo activo, no mera palabrería como la de los socialdemócratas y otros. El Poder soviético, lo aplicó en Rusia de forma clara y contundente, del imperio zarista hizo una unión de Repúblicas con la adhesión voluntaria de los pueblos de sus muchas nacionalidades.

La misma URSS, recibió ese mismo Internacionalismo en su lucha contra la coalición imperialista, coaligada con los kerenski, que en los primeros meses de la Revolución pretendió asfixiarla y desató una cruel guerra civil. Los marineros de la flota francesa del Mar Negro que encabezados por el comunista Marty, se negaron a atacar a la URSS, son una muestra de ese internacionalismo, que como su nombre indica junto a la palabra proletario, ha de regir las relaciones entre los partidos hermanos, en un plano de

(Pasa a la página 7)

¡El socialismo vive!

90 ANIVERSARIO REVOLUCIÓN DE OCTUBRE

1917 - 2007

Campaña Política

¡Tensa lucha entre gobierno y oposición al régimen!

En los 1098 municipios y 32 departamentos entraron en la recta final las campañas de "las elecciones de mitaca" y se vive una intensa confrontación política con mayores antagonismos de clase, atizados por la ofensiva del capital que encabeza el gobierno de Uribe y el despertar popular que se expresa con diferente intensidad en las distintas formas de organización y de lucha.

Es indudable que para la derecha las elecciones del 28 de octubre se han convertido en tarea clave para su proyecto estratégico de consolidar y fortalecer un modelo económico y político que favorezca a los grandes monopolios nacionales e intencionales y, muy especialmente, al imperialismo norteamericano.

La lucha política electoral se ha combinado con el papel del movimiento de masas como las movilizaciones de los trabajadores de la salud y la seguridad social, y por otros sectores populares e indígenas. Estas acciones animan el debate político que va tomando más intensidad con la disputa de las Alcaldías y Gobernaciones en las principales capitales y departamentos, una de sus manifestaciones es que no cesan de aparecer retiros de candidaturas y adhesiones a los candidatos más fuertes, tanto de la derecha que representa el gobierno como de la oposición. Son hechos que potencian la polarización política el día de los comicios del 28 de octubre.

También llama la atención que, apoyados en "encuestas", la derecha gobiernista pregone la popularidad presidencial superior al 70% pero sus seguidores no se atrevan a colocar a Uribe como punto principal de referencia de sus candidatos, prefiriendo aparecer como "independientes" y hasta de "izquierda".

(Pasa a la página 6)

Revolución

Órgano Central del Partido Comunista de Colombia
(Marxista-leninista)
Resolución Mingobierno No. 3079/84
E-mail:pcdcml@yahoo.com - ejpoli@yahoo.com

Editorial

Declaración Política el II Pleno del Comité Central del Partido Comunista de Colombia (marxista-leninista)

La situación internacional está signada por dos aspectos sustanciales: los crecientes anuncios sobre los peligros de recesión en el mundo capitalista, con epicentro en los Estados Unidos, y el avance de la tendencia progresista, democrática y de izquierda en América Latina.

En Estados Unidos el estallido de la especulación financiera con préstamos para vivienda que valen más que los inmuebles. Las bolsas del mundo siguen con inestabilidad y tendencia a la baja. La deuda de los países dependientes se agrava. Los precios del petróleo dificultan más el funcionamiento de la industria y el FMI ya reajusta suavemente los índices de crecimiento por miedo al pánico.

La inflación eleva mucho los precios de los alimentos de primera necesidad. En Italia, el precio del trigo aumentó más de un 60% y la mayoría se abstiene de comprarlo.

Los gobiernos imperialistas maniobran de diferentes formas para sortear la crisis con las bajas en las tasas de interés y juegos cambiarios y monetarios que sólo benefician al puñado de oligarcas. De otro lado, los negocios ilegales pululan porque dejan un mayor valor que no se logra con las empresas legalmente constituidas.

Estos hechos amplían las contradicciones ínter burguesas como lo demuestran los debates sobre la conveniencia de los TLC tanto en EE.UU. como en los países dependientes.

Crecen las luchas populares contra el imperialismo en Bolivia y los recientes resultados electorales en Ecuador consolidan una derrota a las posiciones derechistas y a los magnates financieros, ratificando la tendencia ascendente de las luchas.

La irrupción de Chávez en gestiones de facilitación para el canje humanitario entre gobierno y guerrilla de Colombia, en situación política creada por la gestión de la Senadora Piedad Córdoba, golpea al guerrerismo de Uribe y la maniobra de aceptar la facilitación no lo saca de sus dificultades.

En Colombia, la situación militar está virando en contra del gobierno y sus FFMM, han sufrido duros golpes y afrentas de la guerrilla que el ministro de defensa, Santos, y el general Padilla intentan contrarrestar con batallas ganadas en sus computadores y la repetición sin pruebas del señalamiento de "asesinos" de los diputados del Valle. También promueven acciones de masas para lavarle cara al militarismo de Uribe con señuelos como el… ¡Acuerdo humanitario ya!

El gobierno de Uribe está cada vez más arrodillado, los llamados megaproyectos tienen luz verde y de esta manera los imperialistas se apropian más de los recursos naturales de Colombia y van deteriorando el medio ambiente. El gobierno con los biocombustibles agotará más la producción de alimentos en detrimento de la seguridad en este campo y favoreciendo los excedentes agropecuarios de los gringos. El negocio del narcotráfico no cesa y las extradiciones se repiten como hazaña de la sumisión al amo yanqui que deja a los imperialistas miles de millones de dólares de los narcotraficantes.

El desespero y la arbitrariedad del gobierno ante los riesgos de un mayor estancamiento económico se han manifestado en el abuso del decreto para reformar el funcionamiento de las Administradoras de Fondos de Pensiones que descargan la crisis de la bolsa en los ahorradores de los fondos que se ha beneficiado de la destrucción del ISS y la seguridad social pública. También es notoria la adulteración de la contabilidad y las estadísticas del Estado para mostrar un faltante menor del real, denunciado por el contralor y el director del DANE que renunció. La venta de acciones de ECOPETROL es una forma de privatizar la principal empresa del país. Crece el desempleo que golpea duramente a la juventud trabajadora independientemente de su nivel de calificación laboral.

El movimiento sindical y popular da respuestas a esta ofensiva del capital y recibe un tratamiento de guerra al gobierno ejecutar golpes de mano de la policía y del ejército a los trabajadores del Seguro Social para impedir que reclamen sus derechos y los de los usuarios, así como con la amenaza de muerte al gobierno difundir la tesis de que los sindicatos "combinan todas las formas de lucha".

El gobierno acelera la toma de las cortes de justicia, Banco de la República, organismos de control e instituciones estatales apoyado en el presidencialismo de la Constitución del 91 afianzado con la reelección que rompió cualquier contrapeso entre ramas del poder público. Es más evidente la equivocada táctica de sujetar la oposición a "ser gobierno" en el 2010 y no en la lucha por lograr que se vaya Uribe; pues además, la agenda legislativa del gobierno afianzará la propuesta fascista de Estado Comunitario y arrebatará más derechos al pueblo con el Plan Nacional de desarrollo y el presupuesto nacional para el 2008. También se avecina una nueva reforma pensional.

Los rumores de una segunda reelección de Uribe atizan las diferencias que alimenta la narcoparapolítica al seno de la coalición de gobierno. Es de anotar que el imperialismo puede jugar una maniobra de relevo presidencial con una carta de origen socialdemócrata que divida al Polo y trunque el proceso de ascenso de la unidad y lucha popular. Aun faltan tres años de gobierno con permanente confrontación y lucha popular que dificultará el ejercicio de gobierno a Uribe.

La campaña electoral de la oposición marcha en difíciles condiciones. Las dificultades van desde la restricción al uso de los medios de comunicación hasta el recrudecimiento de la violencia paramilitar que difunde todo tipo de amenazas y las ha ido ejecutando en muchos casos mientras Uribe declara cínicamente que ya no existe. Los saqueos de las residencias de los opositores con la complicidad de fiscalías y los procesos judiciales por "colaboración con la insurgencia" se dan con frecuencia.

La labor política del PDA está debilitada por el peso de las ideas que lo definen como un partido y no como un frente político de masas. Así, el Polo limita o bloquea el impulso de un amplísimo movimiento de oposición al régimen al situarse como epicentro y representación única de la organización política de las masas. Además, la mayoría de candidaturas a cargos ejecutivos las tienen corrientes oportunistas y sus débiles programas muchas veces son absorbibles por los candidatos burgueses y sus partidos.

El movimiento de masas en Colombia sigue expresando una tendencia al ascenso expresada con distintas intensidades y formas, como reflejo de lo que ocurre en toda América. El trabajo de la Gran Coalición Democrática ha contribuido al impulso de las luchas pero hoy está entrabado por la visión unilateral de los asuntos electorales que separa la lucha social del pueblo de la lucha por votos. De allí que saludemos las movilizaciones de los trabajadores de la salud y la seguridad social, así como las proyectadas por otros sectores populares e indígenas.

En Internet Visítenos en:
www.pcdec-ml.com
www.cedema.org

¡Viva El Ejercito Popular de Liberación! ¡Viva su Combate por el Poder Popular Y El Socialismo!

¡EL CHE VIVE EN LA LUCHA DE LOS PUEBLOS!

Notas de Escuela

El Partido Proletario no es un Movimiento Politico

En diversas circunstancias, el Partido ha enfrentado concepciones y prácticas que se contraponen con su carácter, el centralismo democrático, los métodos y estilos de trabajo de los comunistas. En esta oportunidad dedicaremos estas líneas, a controvertir visiones que confunden el partido del proletariado con un movimiento político amplio de masas.

Empezando, las organizaciones y movimientos, en un sentido amplio comprenden múltiples diferencias, las primeras en esencia son parte de las segundas, pues son las organizaciones las que promueven y estructuran los diferentes movimientos; las organizaciones en general son por excelencia estructuras que se reconocen por su carácter, sistemas de dirección, disciplina, representación, afiliación y responsabilidad, acorde con los intereses, finalidades y áreas geográficas en las que funcionan y se construyen. Los movimientos en general, comprenden un conjunto de organizaciones o formas de acción o de lucha que convergen en un ideal común en un momento o período determinado.

Ahora, según sus finalidades y teniendo muy de presente el nivel de desarrollo alcanzado, los movimientos en lo regular concretan sus propias formas organizativas poco exigentes, en procura de coordinar las acciones de quienes lo integran, llegando incluso a realizar eventos (como conferencias, congresos, convenciones, etc.) dirigidos a pulir y dar sustento a las acciones y objetivos que se plantean.

Siguiendo con la distinción encontramos que las organizaciones según sus principios, programa, estructura y composición pueden ser políticas o gremiales, igual los movimientos según el carácter de las organizaciones que lo conforman, las acciones que emprendan y el ideal que los unifique pueden ser movimientos políticos o movimientos sociales. Los movimientos políticos participan y forcejean en la arena política por el poder; los movimientos sociales en lo general están conformados por organizaciones gremiales (sindicatos, cooperativas, organizaciones mutuales, organizaciones culturales, etc.), que por excelencia representan grupos o sectores sociales determinados, su acción es fundamentalmente por reivindicaciones sociales y económicas, aunque participen de la acción política; siendo importante aquí tener en cuenta que por su carácter y finalidades jamás podrán reemplazar las organizaciones y partidos políticos como instrumentos para mantenerse en el poder o luchar por conquistar el poder político.

Estudiando el universo de las organizaciones políticas (partidos políticos, organizaciones políticas juveniles, ligas, frentes políticos, etc.) encontramos que la forma más elevada lo constituyen los partidos políticos, que soporta diversas clasificaciones, entre ellas, la de ser de derecha si defienden el statu quo, o de izquierda si siendo fuerzas anticapitalistas proclaman la construcción de una sociedad emancipada; atendiendo su ideología, los intereses que defienden y su composición los partidos igual pueden ser burgueses o proletarios. Lo importante aquí, y que no puede olvidar ningún revolucionario, es que los partidos son instrumentos de organización con el que cuentan las clases sociales para su lucha por conquistar el poder político o para mantenerse en él.

Puntualizando, el Partido del Proletariado se distingue de todas los otros partidos y organizaciones políticas, porque abraza de forma conciente y transformadora el marxismo-leninismo, lucha denodadamente junto a la clase obrera y la masas por transformar radicalmente el orden existente (el capitalismo) y construir sobre sus ruinas una sociedad socialista realmente democrática e igualitaria; el partido proletario lucha contra toda forma de opresión y explotación, está por la destrucción del Estado burgués y la instauración del Estado de la dictadura del proletariado sobre las minorías explotadoras derrocadas. En su funcionamiento interno aplica la más firme y conciente disciplina, defiende el centralismo democrático y busca recoger en su seno a los hijos más consecuentes y abnegados de la clase obrera y el pueblo. El partido combina todas las formas de organización y de lucha, al tiempo que trabaja por dirigirlas y cohesionarlas alrededor de un único programa.

El movimiento de masas y la correlación de fuerzas

La realidad afianza la tendencia al ascenso del movimiento de masas da un salto con la vinculación de los jóvenes estudiantes a la protesta contra el gobierno y el régimen. El cese nacional del magisterio luego de cuatro años sin paros nacionales de esa envergadura, el que centrales sindicales y organizaciones sociales estén movilizándose para enfrentar al régimen, realzan condiciones favorables para trabajar por la renuncia de Uribe y luchar por un gobierno democrático y antiimperialista de amplia convergencia.

La correlación de fuerzas tiende a mejorar y depende de factores que incrementan la probabilidad de que Uribe no llegue al 2010 y de un eventual gobierno de convergencia que signifique un paso adelante hacia cambios de fondo.

El clamor por la unidad popular debe escucharse para fortalecer el papel estratégico de procesos unitarios como el PDA, que si bien no agota el espectro de oposición, la fortalece si a cada paso consolida sus diferencias políticas con todos los partidos de la oligarquía.

La realidad también arroja crecientes contradicciones ínter imperialistas e ínter burguesas, que se dan al seno del Partido Liberal, entre demócratas y republicanos en EE.UU., en la coalición de gobierno de Uribe por los negociados y la narcoparapolítica, etc. Se trata de aprovechar esas contradicciones sin hacerle el juego a las facciones reaccionarias que se disputan, y lograr atraer a la capa media de la población y a sus líderes hacia el frente antifascista y antiimperialista.

Aspectos destacados del momento político

El papel de los comunistas y demás revolucionarios se está desarrollando como factor clave en la dirección del movimiento de masas y en la construcción de las organizaciones combativas del proletariado y las masas populares.

Hay renovados esfuerzos por partir de las reales condiciones de las fuerzas revolucionarias para lanzarlas ordenadamente al combate, ubicarlas en un lugar ventajoso luego de cada tarea, saber desarrollarlas y conservarlas al fragor de los combates de clase.

Se están actualizando análisis de los espacios unitarios del Movimiento de Oposición al Régimen y de cada fuerza política; precisando su compromiso con las tareas; estableciendo su ligazón con las masas y aprovechando todos esos lazos; ordenando planteamientos políticos y consignas frente a la coyuntura, en especial, se está luchando por acumular para alcanzar la renuncia de Uribe y afianzar la disposición a cambiar el régimen y no sólo a combatir al gobierno.

Una resultante de este examen es el acierto de ubicar el enfoque parlamentarista de la acción política del PDA, que lleva a no se consolidar sus principales diferencias con los partidos de la burguesía.

Los hechos que fortalecen el movimiento

El descrédito del gobierno es imparable y el nivel de conciencia política en el pueblo avanza y se consolida en torno al repudio al gobierno de Uribe y a las fuerzas que lo apoyan. Pero no hay un viraje general de masas hacia la participación en el Movimiento de Oposición al Régimen, que eleve su conciencia para derrotarlo definitivamente. Aún la politización popular no ubica con suficiente claridad la necesidad de cambiar al régimen, buena parte de esa situación se debe a la labor embrutecedora del aparato ideológico y propagandístico de la burguesía y al oportunismo vestido de "izquierda".

En medio de estas dificultades el movimiento de masas, político y social, se manifiesta más participación en las luchas contra el recorte de las transferencias presupuestales, contra las altas tarifas en los servicios públicos, en las acciones de las víctimas del narcoparamilitarismo, en las batallas por el canje humanitario y por la paz con justicia social que enfrentan el guerrerismo, el militarismo y los efectos del Plan Colombia. Se da mayor espontaneidad en la acción pero está muy lejos de ser un estallido "incontenible" como equivocadamente plantean sectores que sobre valoran las recientes movilizaciones.

La tenacidad o combatividad de la lucha crece con limitaciones, en el pueblo pesan mucho los efectos intimidatorios de varias décadas de guerra sucia e inquietan los riesgos derivados de todas las formas de represión gubernamental. De allí que convocar un verdadero Paro Cívico Nacional requiere de la participación de la mayoría de afiliados de los principales sindicatos y organizaciones sociales, así como del esfuerzo de las fuerzas políticas del campo popular. Esa idea de Paro demanda el cese de actividades laborales y no sólo de la realización de marchas de protesta.

La unidad y la lucha popular

La burguesía arrecia sus medidas de explotación asalariada y no tiene condiciones para hacer concesiones económicas importantes y así no logra cooptaciones amplias de masas y duraderas, pero pesa mucho el que algunos aristócratas obreros y burócratas sindicales le caminen al sindicalismo participativo de Uribe, al igual que pugnan por que funcione la institución burguesa estatal llamada "mesa de concertación" o el tripartismo impulsado por el imperialismo desde la OIT.

La burguesía toma medidas extraordinarias tendientes a la estabilización capitalista y hace recaer todo el peso de la crisis sobre la clase obrera, las masas campesinas y la extendida capa media urbana, en un país con más del 70% de la población concentrada en las ciudades, creando el caldo de cultivo para nuevas luchas.

Se progresa lentamente en la construcción del frente unido del proletariado rechazando la conciliación y aplicando a cabalidad la democracia en las organizaciones sociales de los trabajadores. La Central Sindical Única no se logra y el Comando Nacional Unitario del movimiento sindical está paralizado por las disputas entre burócratas interesados en la concertación con Uribe como culto a la institucionalidad burgués-imperialista dando un papel a la Central Sindical Internacional "CSI", a la que se afilió la mayoría del movimiento sindical colombiano por gestión de la socialdemocracia.

El PDA no es el motor principal de la unidad, la organización y la lucha popular, ha privilegiado lo electoral y el parlamento, se deja enredar con las presiones del imperialismo y los oligarcas por intermedio de Uribe para que condene las acciones revolucionarias del pueblo y no sólo a las guerrillas. Por ello emerge la necesidad de la Gran Coalición Democrática que ayuda a coordinar, organizar y movilizar a una amplia capa de colombianos explotados y oprimidos en la vía de construir el frente anti-imperialista y antifascista.

La unidad amplia no alcanzó a cuajar una lucha electoral que pusiera al centro impedir el paso a los ultraderechistas. Pesó la idea electorera, mezquina grupista-personalista de aspirar a curul antes que garantizar el frente amplio contra Uribe y el régimen. Antes de pensar en los factores de unidad, organización y lucha se antepuso el protagonismo de A o B organización política.

De otra parte, es clave avanzar hacia la unidad de acción insurgente. Hoy cuenta con elementos incipientes y discontinuos, fuertemente cruzada por las diferencias tácticas sobre el diálogo y la negociación con el gobierno de Uribe (adobadas con desconfianzas y dudas por los riesgos de desmovilización) a la cual se agregan los choques armados FARC-ELN que, luego de extenderse con efectos muy nocivos en las masas, hoy dan pie a esperar soluciones en plazos no lejanos.

El fracaso del contrato sindical

La crisis económica del imperialismo a nivel mundial, el aumento inusitado de la explotación de la clase obrera, la competencia ínter imperialista e ínter burguesa expresada en la conformación de grupos, bloques o regiones que se articulan en tratados de integración económica , la denominada globalización han dado origen a un sinnúmero de formas de explotación llamadas de manera rimbombante "procesos de descentralización productiva", adoptando distintos nombres tales como subcontratación, contrata de obra, contrato de puesta a disposición, cesión de trabajadores, triangulación, outsourcing, tercerización, entre otros.

Un aspecto de la crisis del movimiento sindical se encuentra en todos estos cambios que en esencia han golpeado la organización básica de los trabajadores, generado una atomización de la clase obrera, que contrario a lo que argumentan muchos, no ha desaparecido y lucha por su reagrupamiento.

El imperialismo y las burguesías no han podido lograr su objetivo de destruir al movimiento sindical, entonces optan por cooptarlos para sus intereses con propuestas como las del "Estado Comunitario" del "país de propietarios", el sindicalismo "democrático y participativo", con el cuento de crear empleo, el mismo que ellos destruyen a cada momento.

Es en este marco que aparece la figura del Contrato sindical, al cual se le presenta como la panacea para resolver los problemas del movimiento sindical, ayudarlo a salir de su crisis –que ellos generaron- superar la inmovilidad sindical, su retroceso numérico, como alternativa para superar la crisis sindical y de paso consolidar lo que ellos denominan un sistema adecuado de relaciones laborales, en síntesis, la conciliación de clases.

El contrato sindical es una modalidad del convenio colectivo de trabajo que complementa la convención colectiva, el pacto colectivo o el laudo arbitral como mecanismos de concertación resultante de los procesos de negociación colectiva. El Contrato Sindical surge de la capacidad ordinaria de contratación que tiene el sindicato como persona jurídica, capacidad que le permite celebrar contratos de carácter civil–comercial, con contenido laboral, para la prestación de servicios o la ejecución de obras al servicio de terceros. Las partes del CS son: el empleador contratante y el sindicato contratista, este último realiza o ejecuta el contrato con trabajadores que selecciona, contrata y paga y a cuya administración y supervisión destaca funcionarios o empleados de la organización sindical. Desde un ángulo administrativo y político es una modalidad de participación de los sindicatos en la gestión de la empresa, pero también es una forma de tercerización.

En Colombia no son pocos los casos de CS, el emblemático era el de Sintraelecol, que fracaso estruendosamente, sumiendo a la organización en una profunda crisis, con una deuda pendiente por pagar de 11 mil millones de pesos, por el incumplimiento del contrato en la electrificadota del Tolima que genero la confiscación de bienes y cuentas del sindicato bloqueándolo. La reciente asamblea de delegados tumbo el CS ante la ira de la dirección sindical, que amenazo con crear otro sindicato- para seguir robando y sirviéndole a los patronos- pero la base se impuso. En esto termino el sindicalismo democrático y toda la basura al respecto; es deber de los afiliados y dirigentes honestos fortalecer este importante sindicato y regresarlo a la senda de la lucha de clases y la oposición al régimen.

Sindicatos por rama económica

Un salto de cantidad y de calidad

Toma cuerpo una importante tendencia a luchar por la unidad del movimiento sindical en el plano latinoamericano y mundial para enfrentar a los monopolios como gran rasgo de esta fase del capitalismo, del imperialismo o capitalismo moribundo. Al seno de la tendencia juegan tanto las posiciones clasistas como las de los agentes patronales en el sindicalismo, que al percibir ese anhelo de las bases maniobran para canalizarlo con distintas ejecutorias y propuestas. En ese marco se dan reagrupamientos y fusiones sindicales internacionales.

Estos reagrupamientos y propuestas que se dan en el campo internacional, tienen en lo nacional diversas expresiones y niveles; para Colombia se manifiesta en la resolución de la CUT de trabajar por la unificación en una sola central sindical a la CUT, la CTC y CGT incluyendo a la Confederación de Pensionados de Colombia CPC, vieja aspiración de los trabajadores, obstaculizada por los bonzos sindicales que temen perder las migajas que dejan caer de su mesa los patronos y algunos beneficios derivados de sus puestos en los ejecutivos de las confederaciones.

Otro aspecto de la tendencia a la lucha sindical por la unidad es lograr una acción más concentrada contra el capital con la construcción de sindicatos más poderosos que correspondan a la actual organización de la economía capitalista. La CUT aprobó una resolución para agrupar a todos sus sindicatos filiales en 18 grandes Sindicatos por Rama Económica (salud, energía, transporte, educación, etc.) y una forma de organización para todas las asociaciones de pensionados. Este es un gran paso en vía a ayudar a resolver la crisis del movimiento sindical, estrechando las relaciones de la clase obrera, enfrentando de conjunto a las multinacionales, los patronos privados y público, permitiendo la afiliación de miles de trabajadores que trabajan indirectamente en las diferentes ramas de la economía y que producto de la deslaboralización, la tercerización, etc., se les impide su derecho a organizarse, es una herramienta para cohesionar a la clase obrera, para reforzar su papel histórico.

Ya en algunos sindicatos el proceso está avanzando, por ejemplo los trabajadores del transporte (9) han definido para noviembre de este año su constitución como sindicato por rama económica; la Unión Sindical Obrera USO en su pasada asamblea de delegados inició la discusión de reforma de estatutos para adaptarse al cambio; está en discusión una propuesta de estatutos marco para cada sector, el problema radica en que estos esfuerzos se están realizando por arriba y no con las bases de los sindicatos involucrados, aplicando un estilo que a hecho carrera en el sindicalismo y que es uno de los más destacados factores de la crisis: la violación a la democracia sindical.

Esta decisión debe ser concretada por todos los trabajadores si es que realmente se quiere dar un salto no solo de cantidad sino de calidad, no es solamente un proceso de discusión en el comité ejecutivo o la junta nacional, debe ser un proceso desde y con las bases, para asegurar su realidad.

Desde luego, vendrán las trabas por parte de esa burocracia sindical que teme perder sus cargos y prebendas, aquellos que han hecho del sindicalismo una forma de vida y enriquecimiento mezquino a costa de vender los intereses de la clase; tendrán que desaparecer las federaciones, algunas juntas directivas sindicales para dar paso a nuevas formas de organización elegidas por voto directo.

El proceso está en marcha y el sindicalismo clasista tiene que asumirlo desde ya para imposibilitar que las posiciones de derecha de los partidos oligárquicos y de los socialdemócratas se apropien del control de estos sindicatos; la confrontación es doble: contra las trabas legales, gubernamentales y patronales, que seguramente tratarán de impedir la negociación por ramas para impedir su desarrollo y contra los agentes patronales incrustados al seno de la clase obrera. Ese es el reto.

Campaña Política

(Viene de la página 1)

No han faltado los políticos burgueses audaces que tratan de cooptar la oposición para anularle la perspectiva de fortalecimiento de sus nexos con el pueblo como resultados de las dudas que se siembran al invitar a formar parte de sus campañas y gobiernos. A no dudar, es un destacado esfuerzo político por reencaucharse y deslegitimar la tendencia progresista, democrática y de izquierda que va en ascenso en Colombia y América Latina, como lo demostraron los resientes resultados electorales para la Constituyente en Ecuador donde los partidos oligárquicos y la derecha socialdemócrata más recalcitrante quedaron con un apoyo electoral por debajo del 30%.

La campaña electoral de la oposición en Colombia se desarrolla enfrentando el poder de los monopolios que ponen al servicio de sus candidatos y partidos todo el poder del dinero y del terrorismo de Estado que usa las armas de la fuerza pública, los medios de comunicación, la violencia legal de los jueces y la extralegal paramilitar que Uribe declaró terminada en su discurso del 20 de julio.

La labor política del PDA está debilitada por el poco impulso de un amplio movimiento de oposición al régimen que requiere el momento, dejando de ubicarse como la única fuerza de oposición. Buena parte de las fuerzas del Polo ve el mayor peligro y blanco a golpear en la insurgencia guerrillera y las corrientes políticas que como nuestro Partido marxista-leninista no hacen parte del Polo y defienden posiciones revolucionarias que confrontan al reformismo y las ilusiones pacifistas de vía al poder por las elecciones, renunciando a la violencia revolucionaria como partera de la historia.

Siguiendo el criterio de guiarnos ante todo por la práctica, miramos el débil perfil político que refleja la historia de muchos candidatos, que va complementado con la falta de fondo de sus programas, absorbibles por candidatos y partidos burgueses, que les dejan con muchas limitaciones para mostrar la diferencia con las propuestas opuestas al cambio.

Bogotá con un propósito común: ¡frenar a la derecha uribista!

La campaña electoral en Bogotá deja claro que Uribe quiere recuperar la conducción política-administrativa del distrito capital; el alto gobierno ha tejido un manejo mediático que favorece al ex alcalde Peñalosa en detrimento del candidato del Polo, Samuel Moreno Rojas.

Incluso, el mismo Uribe, ha intervenido en el debate electoral haciendo guiños con ofertas presupuestales para las promesas de Peñalosa. Esta situación hace más interesante el proceso electoral y obliga que el conjunto de las posiciones democráticas, de izquierda y revolucionarias fortalezcamos el proceso unitario y, ante todo, logremos la consolidación de un gran movimiento de oposición a este régimen ímprobo y autoritario que representa el gobierno nacional.

De ahí el esfuerzo de los marxista-leninistas por ayudar a poner en práctica el Ideario de Unidad del PDA y debilitar el grupismo para fortalecer la convergencia de fuerzas por el cambio en una ciudad tan importante en los planes de cualquier partido.

Bogotá y los bogotanos, requieren de una ciudad incluyente, democrática y participativa entendida como tener en cuenta y en primer lugar las necesidades de las grandes mayorías populares; que desconcentre el poder económico y social; que se proyecte como ciudad moderna y productiva, por lo que debe superar los grandes problemas de pobreza, desempleo, concentración de capital y contribuir a resolver los problemas de desplazamiento la agobian, como avance hacia la meta de hacer de Bogotá una ciudad con alta calidad de vida humana enfrentando al capitalismo y sus lacras. Y esos progresos tácticos puede lograrlos un gobierno patriótico, democrático y popular.

La Guajira: una candidatura obrera a la gobernación

En este departamento, uno de los dos donde el PDA derrotó a Uribe en las presidenciales, aflora de nuevo e intensamente lo corrupto y antidemocrático al servicio de los partidos de la burguesía.

Son campañas electorales financiadas abiertamente con dineros provenientes del narcoparamilitarismo y del Estado, suplantando el debate político con la ostentación y la parafernalia publicitaria. Además, crece la compra de conciencias de dirigentes populares hasta permear al PDA, donde algunos miembros argumentan, desvergonzadamente, la necesidad de lograr financiación de sus campañas a Alcaldía, Asambleas y Concejos así tengan que apoyar el candidato derechista a la Gobernación. Esa actitud provocadora llevó a enfrentamientos con las bases populares, propiciando división y el desconcierto con la bendición de jefes nacionales del Polo.

Las fuerzas democráticas, de izquierda y revolucionarias de La Guajira, levantan la bandera de unidad por el cambio con la candidatura del dirigente obrero del Cerrejón Jaime Deluquez Díaz. Defienden la soberanía nacional en los recursos energéticos de la península y las regalías para mejorar la vida de la población, especialmente de los indígenas con soluciones al agobiante problema de falta de agua potable y para otros usos. Exigen la estatización de los servicios públicos domiciliarios, desarrollo de la energía y el apoyo a los pequeños productores de la ciudad y el campo, etc.

Esta campaña ha elevado el nivel político de la clase obrera, ha permitido el surgimiento y fortalecimiento de organizaciones juveniles consecuentes y ha permitido penetrar el movimiento campesino y vincular más mujeres a la lucha.

Declaración Internacional

(Viene de la página 1)

igualdad, que ha de tener en cuenta el desarrollo desigual, tanto en lo organizativo como en lo político.

El internacionalismo tiene, no sólo manifestaciones coyunturales más o menos grandiosas, como por ejemplo fueron las Brigadas Internacionales en la lucha contra el nazifascismo en España, sino que también ha de tener formas organizativas. Así lo entendieron Marx, Engels, Lenin, Stalin y todos los grandes revolucionarios. A raíz de la Revolución de Octubre, Lenin, y los bolcheviques organizaron la III Internacional, en la que entre otras responsabilidades se estableció la formación de partidos bolcheviques, marxista-leninista diríamos hoy, en todos los países. Esta es hoy también, una tarea planteada, pendiente de realizar. La Conferencia Internacional de Partidos y Organizaciones Marxista-Leninistas, CIPOML, es una expresión de esa necesidad, pero dista aún de ser una nueva Internacional. El internacionalismo proletario que con ardor defendieron Lenin, Stalin, Dimitrov, etc., es la solidaridad internacional de los proletarios del mundo, y tal y como hicieron los bolcheviques, ha de ser uno de los principios y componentes de los verdaderos partidos marxista-leninistas.

De igual modo, y siguiendo el ejemplo de los grandes dirigentes de la construcción del socialismo en la URSS, afirmamos que la violencia revolucionaria es imprescindible para derrocar a la burguesía, y demás fuerzas capitalistas que actúan contra el proletariado y los pueblos del mundo. La violencia revolucionaria, a partir de cierta fase de la lucha de clases, es inherente a ésta. La violencia revolucionaria, cuya expresión más alta es la dictadura del proletariado, «la organización de la vanguardia de los oprimidos en clase dominante para aplastar a los opresores», es uno de los principios más denostados por los socialdemócratas, los revisionistas y demás oportunistas. Jruschov, en el infame XX Congreso lanzó toda una sarta de calumnias y ataques contra Stalin, contra la violencia revolucionaria y la dictadura del proletariado. Stalin, el gran continuador de la obra de Lenin, llevó a cabo una férrea lucha para la aplicación de ese principio, que perdurará en la mente de todos los comunistas. Nosotros, defendemos la obra de Stalin y decimos con Lenin:

«Marxista sólo es el que hace extensivo el reconocimiento de la lucha de clases al reconocimiento de la dictadura del proletariado. En ello estriba la más profunda diferencia entre un marxista y un pequeño (o un gran) burgués adocenado.»

En el curso de las grandes realizaciones del Poder Soviético, de sus vicisitudes y problemas surgió la gran traición de Jruschov y sus seguidores, que fue minando los cimientos del Estado socialista en la URSS, desencadenó el entusiasmo de la burguesía y reaccionarios del mundo, entre los que se debería incluir a los revisionistas modernos los cuales, aunque con diferentes formas y manifestaciones, forman parte del mismo bloque oportunista y antimarxista-leninista. La reacción vaticinó el fin de las ideas comunistas, del papel decisivo del proletariado, de la clase obrera, y por ende, la inutilidad de los partidos comunistas.

Los partidos y organizaciones miembros de la CIPOML, sostenemos, afirmamos que el partido comunista es el motor imprescindible, que da conciencia, organiza y dirige al proletariado, como fuerza principal en alianza con el campesinado pobre donde ha lugar, y las clases populares en su lucha revolucionaria. El desarrollo del imperialismo, los grandes avances de la tecnología, los descubrimientos de todo tipo que tienen lugar, no han aniquilado, ni pueden hacerlo, la lucha de clases. Todos los logros de la gesta de Octubre, dirigida por Lenin y Stalin, siguen siendo de actualidad; la lucha de clases sigue siendo el motor de la Historia, y el partido comunista el principal impulsor, encargado de, hacer comprender la afirmación de Marx:

«Los hombres no pueden librarse más que por su propia acción, no por el capricho de un mecenas o la voluntad de un dictador esclarecido.»

La tesis sobre el eslabón débil, es decir, donde las contradicciones fundamentales están más agudizadas, particularmente la que enfrenta el proletariado a la burguesía, es también de actualidad y ha de ser tenida en cuenta tácticamente en la lucha internacional de los comunistas. Empero, que la cadena imperialista se rompa por el eslabón débil o eslabones débiles, y de lugar al derrocamiento del capitalismo y la implantación del socialismo, sólo será posible si la .lucha está encabezada por un auténtico partido comunista, como demostró la Revolución de 1917. Rusia era un eslabón débil del sistema capitalista, pero no era el único. Fue el partido comunista, certeramente dirigido, al frente de las masas de obreros, campesinos y soldados, los que hicieron saltar en pedazos ese eslabón, los que conquistaron el Palacio de Invierno y tomaron todo el Poder para los soviets, es otra de las grandes lecciones y experiencias de aquella heroica gesta, que perdurará en los anales de la revolución y nos orienta y estimula.

Se puede afirmar, que sin un partido marxista-leninista, templado en la lucha y con una sólida ideología, con firmeza y audacia organizativa y dirigentes experimentados que sepan prever y adelantarse en ocasiones a los acontecimientos, sin ese Partido, las masas populares podrán obtener éxitos momentáneos, victorias parciales, pero nunca podrán llevar a cabo la revolución en su sentido más pro-fundo pues « *sólo un Partido dirigido por una teoría de vanguardia pude cumplir la misión de combatiente de vanguardia*».

Al conmemorar el 90 Aniversario de la Gran Revolución de Octubre, encabezada por Lenin, Stalin y otros grandes dirigentes bolcheviques, la Conferencia Internacional de Partidos y Organizaciones Marxista-Leninistas, subraya y enfatiza la actualidad y validez del marxismo-leninismo para la clase obrera y los pueblos del mundo, frente a la pléyade de teorías pseudo marxistas, tales como el anarquismo, la socialdemócrata, eurocomunismo, trotskismo, los utópicos etc. hasta las que actualmente tratan de penetrar en la clase obrera y los sectores progresistas. Muchas de esas teorías, jaleadas por la burguesía y su ejército de intelectuales «críticos», no son más que remiendos de viejas ideas, disfrazadas de nuevas, que siempre, en todo momento, acaban haciendo el juego a la reacción; son esos nuevos filósofos, que nada nuevo descubren, teoréticos que teorizan y desprecian e ignoran la fuerza de la acción de, la práctica; sus análisis no son para extraer conclusiones, sino que teorizan para explicar conclusiones preestablecidas. Son los que afirman que el marxismo está rebasado, que el leninismo se opone al marxismo, etc., y se sacan de la manga teorías que van «más allá del Capital».Para nosotros el marxismo, más las enormes y geniales aportaciones de Lenin (el marxismo-leninismo), no sólo es actual, sino que de su correcta aplicación, dependen el progreso de las fuerzas proletarias, revolucionarias, su arraigo entre las masas populares, el impulso de la lucha vital por derrocar y erradicar el capitalismo, para dar paso a la construcción del socialismo. Recogemos la ya clásica fórmula:

«El marxismo-leninismo es la ciencia relativa a las leyes de la naturaleza y de la sociedad, a la revolución de las masas explotada.[...]Es la ideología de la clase obrera y de su partido comunista».

Es una ciencia viva, en movimiento; no es ni nunca será en manos de los comunistas, un catecismo, un dogma, sino una guía para la acción y el análisis dialéctico. Como subrayaba Lenin: «*Sin teoría revolucionaria, no puede haber movimiento revolucionario»*. Finalmente, recogemos las palabras de Lenin:

«Al proletariado ruso le ha correspondido el gran honor de empezar, pero no debe olvidar que su movimiento y su revolución son solamente una parte del movimiento proletario revolucionario mundial.»

¡VIVA LA GRAN REVOLUCIÓN DE OCTUBRE!
¡VIVA EL MARXISMO-LENINISMO!
¡VIVA EL INTERNACIONALISMO PROLETARIO!

Conferencia Internacional de Partidos y Organizaciones Marxista Leninistas (CIPOML)

Octubre de 2007

Seminario Internacional

(Viene de la página 8)

de la transformación social, por eso las organizaciones políticas tenemos la obligación de trabajar con ella para su desarrollo ideológico-político, para el fortalecimiento de sus organizaciones de masas y políticas y la promoción de cuadros desde sus filas. En ella está la reserva de la revolución, a futuro; hoy son un fuerza de primera importancia.

En el campo de la acción revolucionaria y de la lucha democrática y progresista actuamos diversas organizaciones con propuestas políticas y programáticas coincidentes en muchos aspectos; asumimos la necesidad de trabajar por la unidad de acción para fortalecer la lucha de masas y golpear más fuerte a los enemigos de la revolución.

Este llamado responde a una política de principios y lo invocamos también en el plano internacional. Las circunstancias por las que atraviesa el mundo, el desarrollo del movimiento popular y de las organizaciones políticas progresistas, de izquierda, revolucionarias y marxista leninistas exigen de nosotros una acción internacionalista más activa. En cada uno de nuestros países trabajamos por configurar un movimiento revolucionario de masas que alimente un similar movimiento en el plano internacional que enarbole las banderas del antiimperialismo y el anticapitalismo. Ratificamos la necesidad de trabajar por dar forma a un Frente Antiimperialista Mundial que se exprese –y de hecho así está ocurriendo ya- en la acción, en la movilización de los trabajadores y los pueblos.

Desde esta tribuna internacionalista, las organizaciones participantes en este Seminario, expresamos nuestra solidaridad con todos los pueblos del mundo que luchan por conquistar su liberación social y nacional y por sus reivindicaciones particulares y sus derechos políticos; con los procesos democráticos que se desenvuelven en Venezuela, Bolivia y Ecuador; con la lucha de los movimientos insurgentes en Colombia, Filipinas, Nepal; con los migrantes que luchan por sus derechos en las entrañas del monstruo imperialista; con los revolucionarios y dirigentes populares encarcelados, para quienes exigimos su libertad; resaltamos la resistencia del pueblo cubano al bloqueo estadounidense y su acción por defender su revolución; estamos con la resistencia que levanta el pueblo iraquí por expulsar a los invasores de su territorio y con el heroico combate del pueblo palestino en contra del sionismo israelí.

Tenemos el compromiso con los trabajadores y los pueblos de perseverar en la lucha; tenemos la confianza de salir victoriosos en esta batalla, porque poseemos la razón histórica y contamos con la fuerza de los pueblos.

Quito, 13 de julio 2007

Partido Comunista Revolucionario (Argentina), Partido Comunista Revolucionario (Brasil), Partido Comunista de Colombia (Marxista-Leninista), Partido Comunista de Colombia–Maoista (PCC-M), Ejército Popular de Liberación (Colombia), Frente Internacional Ejército de Liberación Nacional (Colombia). Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia FARC-EP, Frente Patriótico Manuel Rodríguez (Chile), Grupo Ray O'Light (Estados Unidos), Frente Popular Revolucionario (México), Partido Comunista de México (marxista leninista), Frente Democrático Popular del Perú, Partido Proletario del Perú, Partido Comunista Peruano Marxista Leninista, Movimiento de Izquierda Revolucionario (Perú), Partido Comunista del Perú Patria Roja, Partido Comunista del Trabajo (República Dominicana), Movimiento Independencia Unidad y Cambio (República Dominicana), Gayones Voz Proletaria (Venezuela), Utopía (Venezuela), Plataforma Socialista (Venezuela), Movimiento Popular Democrático (Ecuador), Juventud Revolucionaria del Ecuador, Partido Comunista Marxista Leninista del Ecuador, Confederación de Mujeres por el Cambio (Ecuador), Federación de Estudiantes Universitarios del Ecuador, Federación de Estudiantes Secundarios del Ecuador, Unión General de Trabajadores del Ecuador, Frente Popular (Ecuador), Federación Única de Afiliados al Seguro Social Campesino (Ecuador)

Ecuador:

triunfo popular sobre el imperialismo y la oligarquía

"Sin embargo de lo ocurrido con el gutierrismo, el pueblo siguió en la búsqueda del cambio, situación que permitió, primero, el triunfo del presidente Correa; segundo, la realización de la consulta popular con un resultado arrollador a favor de la Asamblea Constituyente; y, tercero, la elección de asambleístas, evento que propinó una categórica derrota a los partidos de la derecha abierta, como el PSC y la UDC, así como también a quienes se enmascaran dentro de la tendencia socialdemócrata como la ID, por ejemplo; en otros términos, sectores políticos que han cogobernado el país y, por ende son responsables de la crisis" (Tomado, periódico En Marcha, órgano central del PCMLE)

Seminario Internacional

Uribe contesta al seminario de Quito

El que el presidente Álvaro Uribe lanzara un ataque carente de argumentos y cargado de temerarias calumnias contra el movimiento sindical y las decisiones del XI Seminario Internacional Problemas de la Revolución en América Latina, desarrollado durante los días 9 al 13 de julio, en la ciudad de Quito (Ecuador) con la participación de delegados de diez países del continente, confirma la importancia y justeza de las posiciones de izquierda y revolucionarias, defendidas con solvencia por sus organizadores en distintos medios de comunicación masiva de Colombia y Ecuador para responder a las calumnias y tergiversaciones de Uribe.

Una vez más quedó en evidencia la intolerancia, incultura y fanatismo derechista del presidente colombiano que pretende imponer sus consideraciones políticas a todos los gobiernos y a los pueblos del continente.

Este evento internacional que se reúne cada año en Quito en esta ocasión abordó el tema La izquierda en América Latina: problemas y perspectivas. Al finalizar el Seminario se aprobó una declaración que reproducimos a continuación.

Declaración del XI Seminario Internacional
Problemas de la Revolución en América Latina

Hace seis años –octubre de 2001- caían los primeros misiles sobre Kabul que marcaban el inicio de una nueva guerra desatada por el imperialismo norteamericano en contra de los pueblos del mundo, esta vez a pretexto de "combatir al terrorismo internacional". Luego llegó el turno de Iraq, y la amenaza se extendió a Irán, Corea del Norte, Venezuela y Cuba. Lo que el imperialismo pensaba sería un paseo por Medio Oriente, se convirtió en pesadilla; el ejército de ocupación se encuentra empantanado y golpeado por la resistencia iraquí que cuenta con la solidaridad y el aliento de los pueblos del mundo.

La maquinaria militar estadounidense despertó un movimiento popular en todo el planeta, que al tiempo de condenar el intervencionismo militar y levantar la solidaridad con los pueblos agredidos, dejó en claro que la reanimación del movimiento de masas cubría los cinco continentes y cuestionaba también las estructuras mismas del sistema imperante.

La crisis del imperialismo es enorme y se expresa en las dificultades para la recuperación de su economía; en los problemas que tiene para ejercer el control y dominio a los pueblos y países dependientes y en las enconadas pugnas y disputas interimperialistas por el control de los mercados, de los recursos naturales estratégicos y por un nuevo reparto del mundo. Los Estados Unidos cumplen el papel de gendarme del planeta, es verdad, pero no es menos cierto que existen otros países y bloques imperialistas que pugnan por avanzar en posiciones, abrir mercados para sus capitales y ampliar sus zonas de influencia, aunque en determinados momentos coincidan o se vean forzados a marchar tras los planes político-militares del imperialismo estadounidense.

La crisis del sistema capitalista-imperialista es incuestionable y la lucha de los trabajadores y los pueblos en contra de sus efectos nocivos está presente en todas las latitudes. Particularmente en América Latina, apoyándose en las más diversas formas de lucha, los pueblos han enfrentado, y en algunas ocasiones derrotado, a las políticas de ajuste y a los planes regionales del imperialismo estadounidense, como la intención de anclar nuestras economías a la estadounidense a través de Tratados de Libre Comercio o del fracasado ALCA. La política neoliberal ha sido arrinconada con la acción de las masas en ciudades y campos; las burguesías proimperialistas nativas han sufrido duros reveses y golpes políticos, que le han significado la pérdida de espacios.

En esta región se está produciendo un cambio en la correlación de fuerzas entre las clases sociales y sus fuerzas políticas, y su principal elemento tiene que ver con el desarrollo y ampliación de una corriente democrática, progresista y de izquierda, caracterizada por su amplitud y diversidad, dentro de la cual la izquierda revolucionaria tiene presencia y representa una opción. Esta corriente se ha ido configurando en medio de los combates de los trabajadores, de la juventud, de los pueblos originarios, de los pobladores de barrios y zonas rurales, de hombres y mujeres de las clases trabajadoras, levantados en contra de la explotación y en pro del cambio social. Se manifiesta en los cortes de rutas, en los paros regionales y nacionales, en las tomas de tierras, en las movilizaciones por la salida de transnacionales que explotan nuestros recursos y por la expulsión de las tropas norteamericanas de las bases instaladas en varios puntos del continente; en el enfrentamiento al terrorismo de Estado y sus represivas leyes "antiterroristas", en las reivindicaciones de carácter nacional formuladas por los pueblos indígenas, en el enfrentamiento a los planes militares del gobierno de George Bush y sus aliados, y de muchas formas más. A su vez, ha sido la base para el triunfo electoral y el sostenimiento de gobiernos progresistas y democráticos como el de Hugo Chávez, en Venezuela, Evo Morales, en Bolivia, y, Rafael Correa en Ecuador.

La perspectiva y certeza del cambio social se afirma en la conciencia de los trabajadores y los pueblos, animándolos a la acción política y a continuar sus combates. Esta nueva realidad genera mejores condiciones para la acción de las organizaciones y partidos de izquierda revolucionaria, para acercar a las masas a la lucha por la revolución y el socialismo. De hecho, en este nuevo escenario también actúan fuerzas y organizaciones con planteamientos que, aparentando radicalidad o interés de subvertir el orden burgués, no dejan de ser funcionales al sistema capitalista, pues, no van más allá de la búsqueda de espacios para compartir el poder con una u otra facción burguesa o la sola ampliación de la democracia.

El objetivo estratégico de los partidos y organizaciones de izquierda revolucionaria no es atenuar el sufrimiento de los trabajadores y menos recomponer el sistema capitalista; luchamos para poner fin a la explotación asalariada, propósito alcanzable a condición de tomar el poder, destruir el viejo estado capitalista y construir la sociedad de los trabajadores: el socialismo. No hay otra alternativa para resolver los grandes problemas de la humanidad.

Por supuesto, ello es posible si nuestras organizaciones y partidos actúan ajustados a posiciones y principios revolucionarios, manteniendo consecuencia con nuestro programa y políticas revolucionarias; si logramos alcanzar y mantener hegemonía en el movimiento de masas, imprimiendo un contenido estratégico revolucionario a su acción y lucha.

Luchamos por la revolución y el socialismo; destacamos que por su contenido la revolución tiene una connotación mundial, mas, por su forma tiene implicaciones nacionales. Actuamos en condiciones particulares en cada uno de nuestros países, por lo que debemos dar respuesta –con propuestas y acciones- a los problemas que en ellos se presentan. Nos apoyamos en todas las formas de lucha que permitan la acumulación de fuerzas para la revolución, que golpeen al enemigo y acerquen el triunfo de nuestros objetivos, entendiendo que solo el uso de la violencia organizada de las masas permitirá dar los golpes definitivos para derrotar la dominación burguesa – imperialista y conquistar el poder.

Es evidente que durante los últimos años se han producido significativos cambios en el mundo y en el mismo sistema capitalista-imperialista, sin embargo, éstos no han eliminado el papel histórico que le corresponde cumplir a la clase obrera como la fuerza fundamental y dirigente del proceso revolucionario, que conducida y dirigida por su instrumento político, el partido revolucionario del proletariado, actúa por atraer al resto de clases trabajadoras, a los campesinos, a la lucha por la conquista del poder.

Trascendente es el papel jugado en estos años por la juventud, su masiva y combativa incorporación a las luchas populares, su disposición a levantar las banderas

(Pasa a la página 7)

LIBERTAD PARA
FRANCISCO
CARABALLO
(Vocero del Partido Comunista de Colombia (ml)
y del Ejercito Popular de Liberación)
Y TODOS LOS PRESOS POLÍTICOS